



A diez años de la Gran Recesión

25 al 27 de septiembre de 2018, 9:00 hrs.

PANEL:

Visión global de la Gran Recesión

Santos M. Ruesga, Catedrático de
Economía Aplicada, Universidad
Autónoma de Madrid

Visiones desde :

- México
- Estados Unidos
- América Latina
- Contexto global

Visión a futuro



Auditorio Ho Chi Minh, Planta baja edificio principal, Facultad de Economía,
Ciudad Universitaria, Cd.Mx.



UN/M
POSGRADO
Economía

Programa
Universitario
de Estudios
de Desarrollo
UNAM



Informes: 56 22 08 89
pued@unam.mx
www.pued.unam.mx



INDICE

1. PREAMBULO
2. EL CONTEXTO DE LA CRISIS
3. ¿QUÉ SABIAMOS Y QUE NO SABIAMOS?
4. ¿QUÉ CAMBIOS HA HABIDO?
5. ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?
6. ¿NOS HEMOS PREPARADO MEJOR PARA LA SIGUIENTE?



1. PREÁMBULO



2. EL CONTEXTO DE LA CRISIS



EL CONTEXTO IDEOLOGICO

- Asistimos a lo que podríamos denominar un **cambio de era**, entendido como una modificación sustancial del paradigma que venía rigiendo los destinos de los sistemas económicos y en las sociedades en los países más desarrollados, particularmente en el ámbito europeo.
- Dicho paradigma, basado en el discurso teórico del keynesianismo y construido sobre la base de un pacto social explícito entre los interlocutores sociales (gobiernos, empresarios y sindicatos y sus respectivos adalides políticos) se ha ido deteriorando en las últimas tres décadas dando paso a un panorama políticamente más desarticulado y económica y socialmente mucho más desigual.



EL CONTEXTO POLITICO

- El vacío dejado por el anterior paradigma lo viene cubriendo paulatinamente el discurso conservador, del neoliberalismo en economía, que enfatiza el mercado como instrumento omnipresente en la organización de la vida económica y social (desmercantilización/remercantilización en la terminología de Esping-Andersen)

En Europa

La convergencia de estos procesos en la sociedad europea (y alguna más) actual genera inseguridad y desconfianza institucional, caldo de cultivo de movimientos políticos de corte populista de uno y otro signo.



EL CONTEXTO ECONOMICO

- CRECIMIENTO ECONÓMICO ACELARADO EN LA DECADA PREVIA.
- FUERTE ENDEUDAMIENTO COMO EJE DEL CRECIMIENTO (DINERO BARATO)
- AVANCE GLOBALIZACIÓN FINANCIERA (centralidad)
- CAMBIO TECNOLÓGICO (NUEVO PARADIGMA)

EN EUROPA:

Se mantienen las asimetrías
Acedores y deudores (financiando los déficit de las balanzas de
pagos)

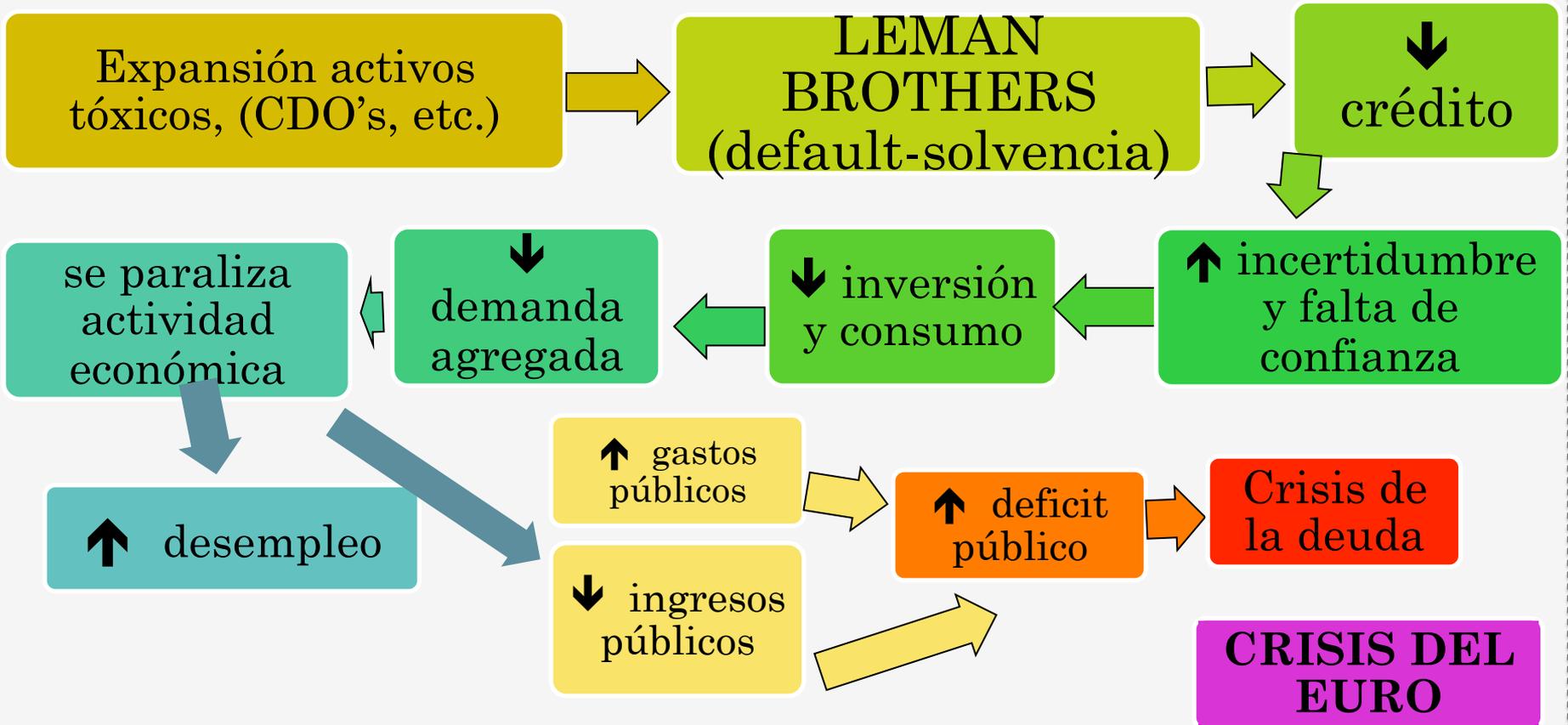
Burbujas inmobiliarias en el sur



3. ¿QUÉ SABIAMOS Y QUE NO SABIAMOS?

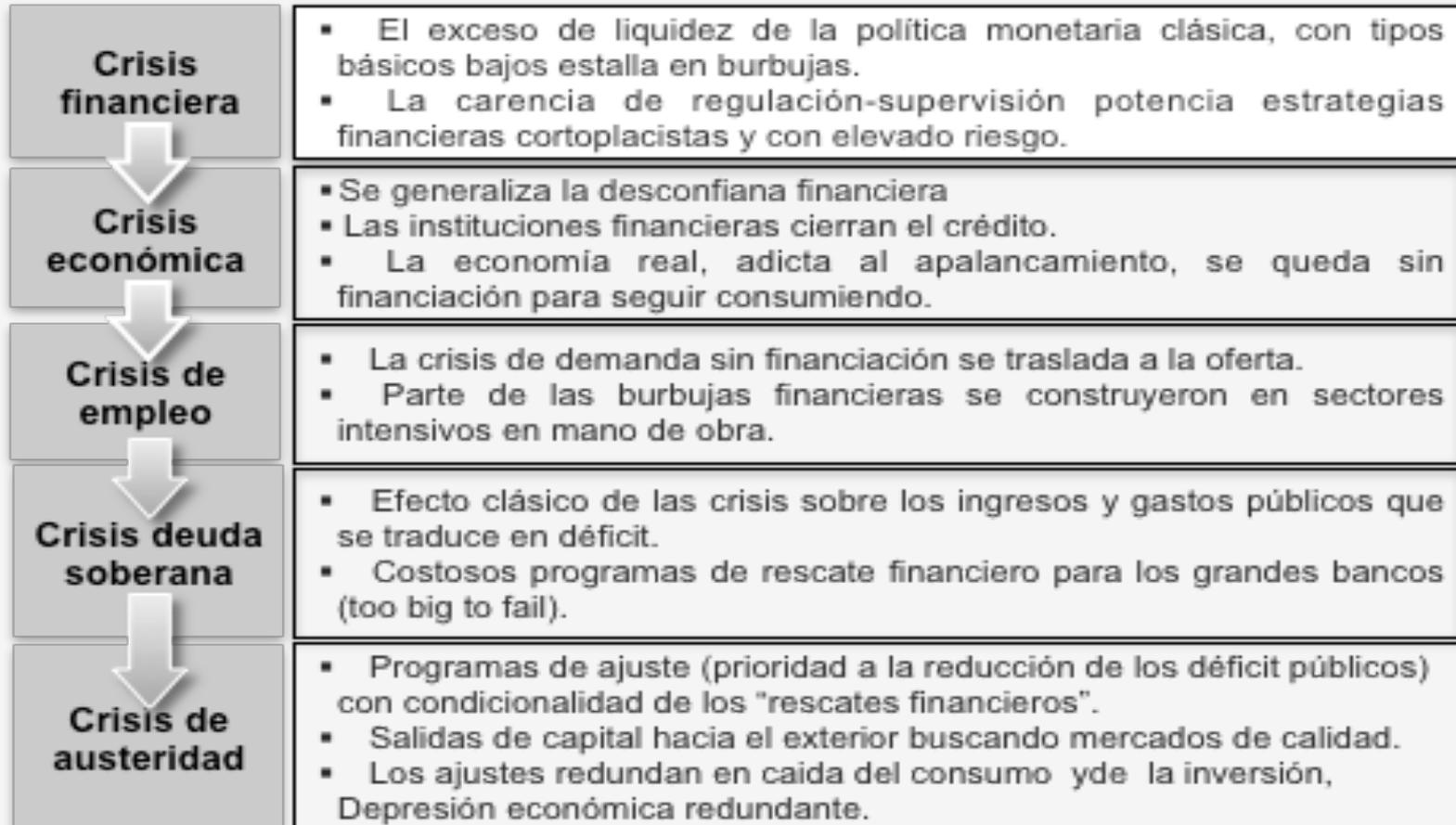


El relato de la Gran Recesión





El relato de la Gran Recesión





Lo que ya sabíamos

“En los años previos al estallido de burbuja financiera, la paulatina carencia de regulación-supervisión de las actividades financieras (particularmente, de la denominada banca de inversión) dio paso a una alocada carrera de generación de activos de alto rendimiento (y por tanto de elevado riesgo gestionados por las unidades Ponzi, en la terminología de Minsky), con el fin de multiplicar el retorno de dichos activos y expandir significativamente el volumen del negocio financiero. Lo que arrastra consigo un impulso adicional en el crecimiento de la importancia del sector financiero en el conjunto de la economía hasta adquirir una centralidad insólita y que ha tenido efectos graves para el resto de relaciones económicos, una circunstancia que no ha sido exclusivamente el resultado de una mejora de la tecnología y las comunicaciones sino la consecuencia de decisiones de índole política que han transformado el entramado institucional del capitalismo a nivel mundial” (Ruesga, (2012b: 47).



Lo que ya sabíamos

“La hipótesis de la inestabilidad financiera, por lo tanto, es una teoría del impacto de la deuda en el comportamiento del sistema y también incorpora la manera en la cual se valida la deuda. En contraste con la teoría cuantitativa del dinero, (teoría ortodoxa) la hipótesis de la inestabilidad financiera considera a la actividad bancaria como una actividad buscadora de beneficio. Los bancos buscan ganancias mediante la financiación de la actividad y de los banqueros. Como todos los empresarios en una economía capitalista, los banqueros son conscientes de que la innovación asegura ganancias. Por lo tanto, los banqueros (usando el término genéricamente para todos los intermediarios en las finanzas), ya sean brokers o distribuidores, son mercaderes de la deuda que se esfuerzan en innovar en los activos que adquieren y en los pasivos que comercializan. Esta característica innovadora de la banca y las finanzas invalida la presunción de la teoría ortodoxa cuantitativa del dinero en el sentido de que hay una inmutable cantidad de "dinero" cuya velocidad de circulación está muy cerca de ser constante: por lo tanto, los cambios en el suministro de dinero tienen una relación lineal proporcional a un nivel de precios bien definida” (Minsky 1992:8).



Lo que ya sabíamos

“Las **políticas de austeridad**, bajo premisas monetaristas, trata de forma explícita de preservar a las economías europeas del riesgo inflacionista, pero también, de modo implícito y con preeminencia operativa, de salvaguardar los intereses de las entidades financieras acreedoras, forzando a los Estados deudores a la estabilidad fiscal extrema, entendiendo que ello garantizará la estabilidad de los mercados financieros y, por ende, la recuperación del principal y el cobro de intereses de los créditos otorgados. La austeridad fiscal se convierte en garante pues de los intereses de los acreedores tratando de alejar el riesgo de impago por parte de los Estados, empresas y familias altamente endeuadas” (Ruesga, 2016).



Lo que no ha funcionado: El diagnóstico, los economistas

“Naturalmente no todos los economistas compartían el entusiasmo por la economía libre de mercado, no todos eran discípulos de Milton Friedman. Pero eran sorprendentemente muchos los que se apuntaban en esa dirección. No solo sus consejos eran erróneos; fallaron en su tarea fundamental de predecir y pronosticar. No fue una casualidad que los que defendían reglas que llevaron a ese desastre tuvieran una fe tan ciega en los mercados que no vieron los problemas que estos acababan creando. La ciencia económica había pasado –más de lo que los economistas quieren reconocer- de ser una disciplina científica a ser el principal hincha del capitalismo libre de mercado”(Joseph E. Stiglitz, 2010: 239 y ss.)



Lo que no ha funcionado: El diagnóstico, los economistas

- a) en un contexto recesivo una reducción drástica del déficit público provocará más recesión y con ello un mayor déficit público, a menos que sea compensado por la política monetaria y/o por un impulso muy elevado del sector exportador – el BCE no aplica una política expansiva y al afectar a toda Europa el crecimiento de las exportaciones no puede compensar la contracción interna;
 - b) el programa de ajuste fiscal en España– y entros países europeos– se basa en en estimaciones de los multiplicadores fiscales muy inferiores a los que la realidad muestra, lo que subestima el impacto recesivo de una reducción del gasto público;
 - c) la política monetaria del BCE no compensa lo drástico del ajuste fiscal y durante gran parte del período sigue focalizada en la estabilidad de precios y no en la recuperación de las economías
- (García y Ruesga, 2015:53 y ss.)



4. ¿QUÉ CAMBIOS HA HABIDO TRAS LA CRISIS?

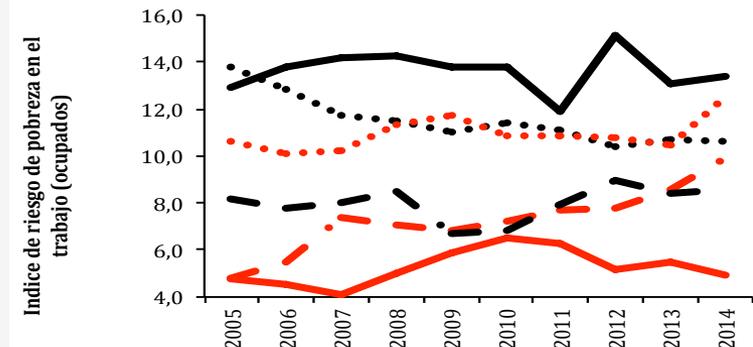
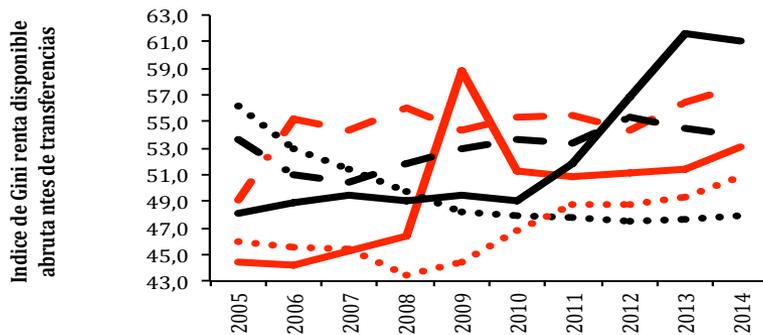


“El sistema está ya inundado de liquidez. No necesita más. Lo que se necesita es una mejor distribución (es decir que el dinero llegue a la gente que con mayor probabilidad lo gaste) y una actitud fiscal generalmente más relajada en toda la Eurozona. La austeridad, y no la carencia de liquidez, es lo que está causando la depresión en la Eurozona” “Austerity, not lack of liquidity, is what is causing the Eurozone depression”, entrevista a Frances Coppola (18/02/2015).

Un posible nuevo escenario requerirá también “revertir la correlación de fuerzas a fin de que la política económica responda al factor del sector productivo y no siga favoreciendo al sector financiero” (Huerta González, 2014:154).



“Los beneficios empresariales son más altos que nunca, la participación del trabajo en la renta nacional se encuentra en mínimos históricos y la inflación ha dado paso a la deflación. En eso ha consistido la política de austeridad. Lo que hemos hecho en los últimos treinta años ha sido construir un paraíso para el acreedor, con tipos de interés reales positivos, baja inflación, mercados abiertos, sindicatos débiles y un Estado en retirada” (Estefanía, 2015).



— Dinamarca — Alemania — Grecia — Polonia — España — Reino Unido
 Evolución del índice de Gini de la distribución de la renta bruta disponible (antes de transferencias) y evolución del índice de riesgo de pobreza (porcentaje de población con renta por debajo del 60 por ciento de la mediana después de transferencias) en el trabajo (total población ocupada).

Santos M. Ruela, Catedrático de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Madrid



“Es un error peligroso creer que la unión monetaria y económica puede preceder a una unión política o que actuará (en palabras del informe Werner) como un fermento para la evolución de una unión política que, a la larga, en cualquier caso, no podrá hacerse” (Kaldor, 1971).



5. ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?



Lo que no sabíamos (o no teníamos claro): Las burbujas inmobiliarias: el vehículo hacia la Gran Recesión

En estos momentos comparo a menudo España con Florida: ambos tenían enormes burbujas inmobiliarias que estallaron. Florida, sin embargo, tiene su retiro y gran parte de su cuidado de salud pagado desde Washington. Así, entre la caída de impuestos pagados sin una subsecuente caída en los beneficios federales, además de la ayuda de la red de seguridad, alimentaria, al desempleo, etc. -sin contar a Medicaid, lo que elevaría las cifras— Florida recibió una cesión anual de Washington de \$ 31 billones más, más del 4 por ciento del PIB del estado. Es una transferencia, no un préstamo. Y es muy grande. Deberíamos añadir los costes de la FDIC y las pérdidas Fannie/Freddie en Florida. Una cuantía de ayuda en esta escala es inconcebible en Europa tal como actualmente constituida. Para España es un gran problema” (Krugman, 2012)



Una síntesis del deterioro de la calidad del trabajo en España

El concepto de “riesgo moral”, imperativo categórico en la UEM.

El desarrollo de mecanismos de transferencia de rentas en el proceso de la crisis ha sido una de las cuestiones más controvertidas en el seno de la zona euro. Propuestas de mancomunar emisiones de deuda, o de apoyo mutuo ante los problemas derivados de crisis de la deuda, e incluso la puesta en marcha de una política monetaria de “facilidades financieras”, expansión monetaria, aparte de restricciones legales, se enfrentan a opiniones adversas en los países acreedores en tanto que pudieran derivar en transferencias netas hacia los países beneficiados por la aplicación de este tipo de instrumentos financieros.



Los fracasos de las políticas de austeridad.

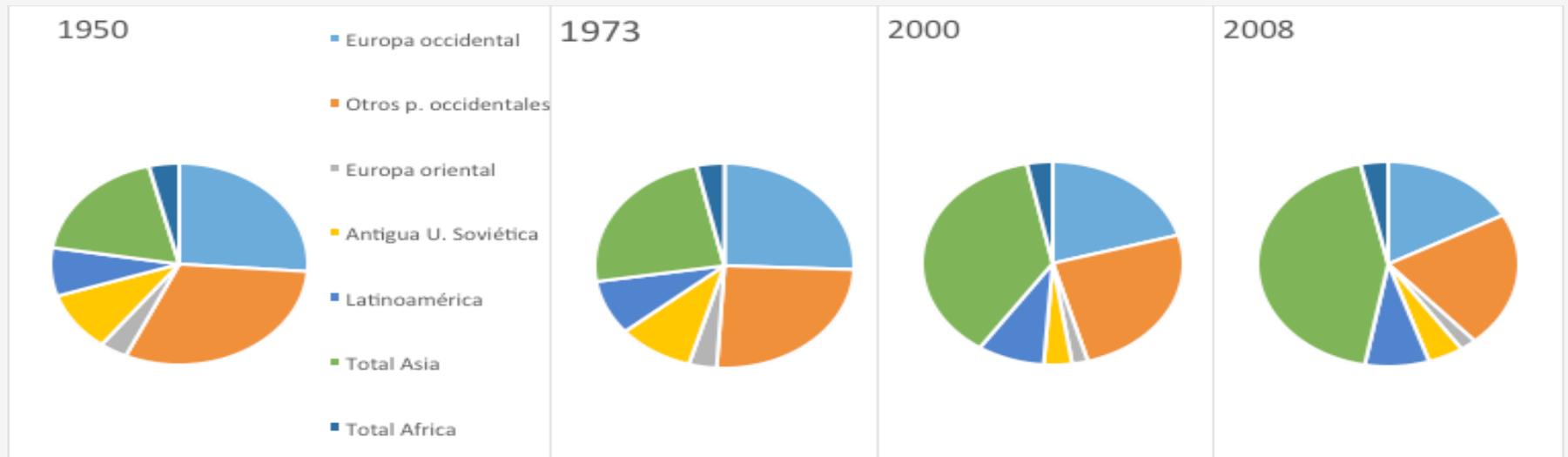
Primero, a la hora de hacer frente a la crisis de la deuda de 2011-2012 que estuvo a punto de dar al traste con la moneda única de nada sirvieron las políticas de austeridad, recortes y políticas estructurales, fueron las “palabras mágicas” de Mario Draghi, en julio de 2012 las que abrieron el camino a la rápida bajada de las primas de riesgo, disparadas en los meses anteriores.

Segundo, “las políticas económicas han sido muy diferentes en Estados Unidos y la Eurozona. Por lo que la recuperación ha sido dispar. Europa precipitó la recuperación fiscal a principios de 2010, a pesar de haber implementado la mitad del estímulo en 2008 para salir de la recesión. Por el contrario, Estados Unidos ha seguido renovando sus planes de estímulo fiscal” (Diez, 2013:99) “El BCE hará "lo que sea necesario" para preservar el euro, ya que la moneda única es "irreversible", asumiendo que la prima de riesgo es su problema” (El Economista 26/07/12). Afirmación que volvió a repetir en noviembre de 2014 para exhumar de nuevo los fantasmas de la crisis financiera, empleando el patrón que salvó al euro de la ruptura en 2012, anticipando el esperado QE a la europea (Muñoz de Bustillo Lorente, 2014:71)



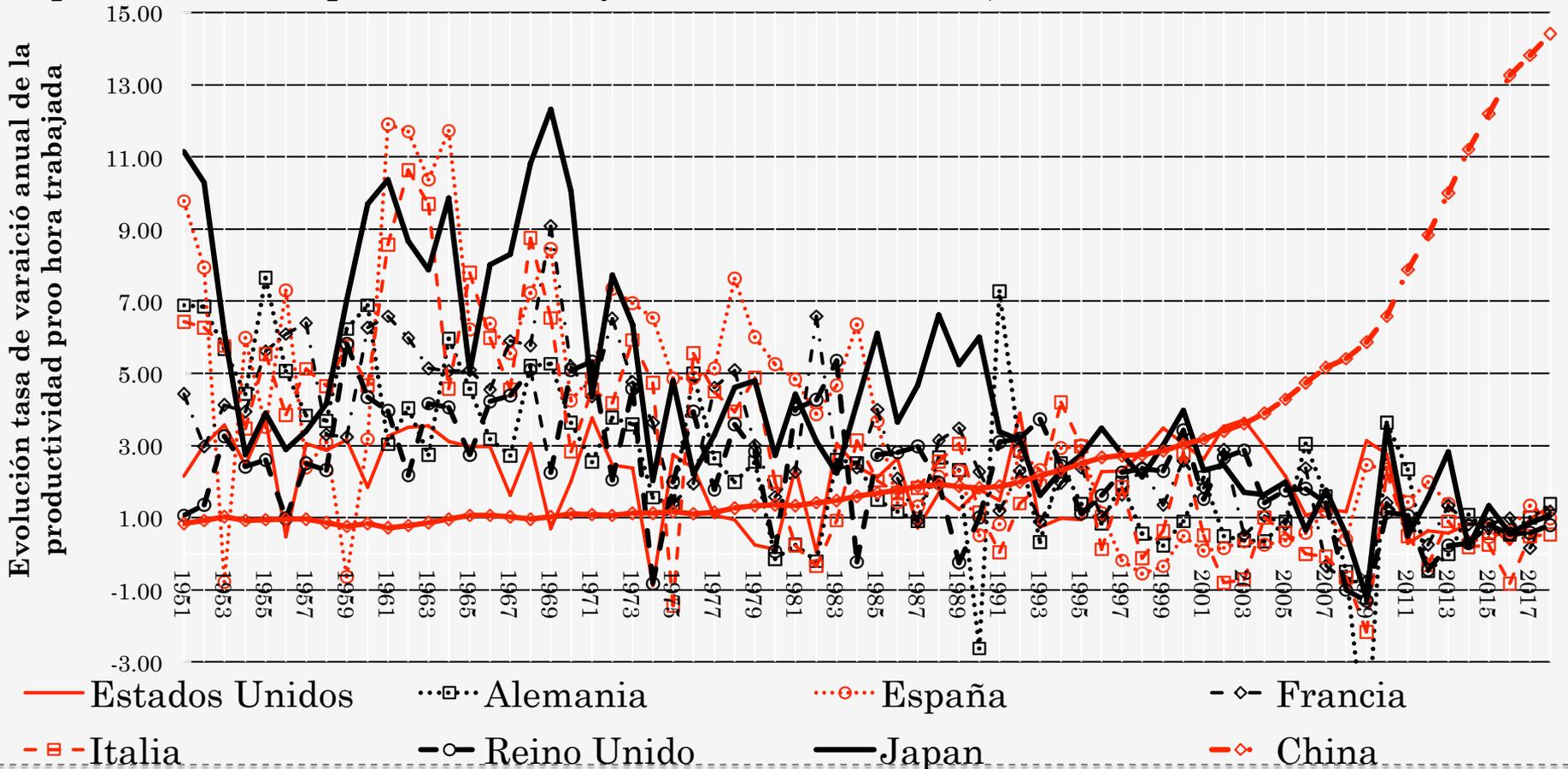
Se asienta un nuevo “orden económico internacional”

Aparece una “nueva jerarquía” (Lastres, Lemos y Legey, 2002) en la división internacional del trabajo que pone de manifiesto como los tradicionales espacios económicos más desarrollados, como es el caso de la UE, crecen paulatinamente más despacio que los emergentes y la productividad de los primeros se estanca frente a una fuerte pulsión en este factor básico de crecimiento, en los segundos.





Evolución de la productividad aparente del trabajo (Tasa de variación anual de la productividad por hora trabaja en \$ USA de 2017)





El pacto social se ha resquebrajado

El anterior paradigma, basado en el discurso teórico del keynesianismo y construido sobre la base de un pacto social explícito entre los interlocutores sociales (gobiernos, empresarios y sindicatos y sus respectivas representaciones políticas), se ha ido diluyendo en las últimas tres décadas dando paso un panorama políticamente más desarticulado y económica y socialmente mucho más desigual.

El vacío dejado por el anterior paradigma lo viene cubriendo paulatinamente el discurso conservador, del neoliberalismo en economía, que enfatiza el mercado como instrumento omnipresente en la organización de la vida económica y social (lo que viene significando la *remercantilización* de la vida económica e incluso social, Esping-Andersen, 1993).



Y el cambio tecnológico avanza

Un cambio también en el paradigma tecnológico, que acentúa las incertidumbres, abriendo espacio a nuevos riesgos (militares, políticos, sociales, etc.), con tres elementos que caracterizan el desarrollo de ese nuevo paradigma tecnológico: amplias posibilidades de aplicación de nuevas tecnologías, demanda creciente y disminución creciente del costo unitario de producción. Los factores clave en el periodo actual son: la microelectrónica y las tecnologías digitales; los sectores dinámicos son los equipamientos de informática y telecomunicaciones, la robótica, software y servicios intensivos en información (Lastres, y Feraz, 1999: 33-34).



Los riesgos para la moneda única

Las asimetrías entre los distintos estados miembros siguen siendo una de las características destacadas de la UE, particularmente dentro de la eurozona.

La moneda común aumentó, en el contexto de la crisis, las divergencias en lugar de suavizarlas, como han venido advirtiendo que ocurriría otros muchos otros analistas desde hace décadas.

“Las patologías económicas, financieras y políticas del euro estuvieron allí desde el principio, aunque el auge económico mundial de los primeros años del siglo XXI, las ocultó.” (Mody (2018:15))



6. ¿NOS HEMOS PREPARADO MEJOR PARA LA SIGUIENTE?



¿Ha cambiado algo en el discurso económico tras la crisis?

“Si estados Unidos quiere reformar su economía tendrá que empezar, quizás, por reformar su ciencia económica.”(Stiglitz, 2010:238).

Pero, ¿ha muerto el modelo neoliberal?; si la crisis económica ha provocado su fase terminal y deberíamos esperar el fin del dominio de este enfoque ideológico y la emergencia de algo nuevo tras su crisis. Él mismo se responde con una negativa, argumentando que las fuerzas que más han ganado con el neoliberalismo –las corporaciones globales y el sector financiero- mantienen su importancia y dominio más o menos inalterados tras estos largos años de recesión (Crouch, 2011:2).

No hay refundación del Capitalismo (Sarkozy, Ex-Presidente de Francia)

Las contradicciones en la búsqueda europea de la unidad, los objetivos de la paz, la prosperidad y los ideales democráticos inevitablemente entran en conflicto (Mody (2018)).



¿Estamos preparados para la siguiente depresión cíclica?

“La elección a la que nos enfrentamos en la siguiente generación no es entre el capitalismo y el comunismo, o el final de la historia y el retorno de la historia, sino entre la política de la cohesión social basada en unos propósitos colectivos y la erosión de la sociedad mediante la política del miedo” (Judt y Snyder, 2012:397).

“La verdadera crisis del Estado de Bienestar no proviene tanto de que haya perdido apoyo en la sociedad, sino de su “excesiva popularidad” (Esping-Andersen, 1993).



¿Hay respuesta política?

Son las ideas lo que mueven la organización social –Keynes dixit–

“Además de las amenazas relacionadas con la deriva económica, importantes incertidumbres acechan el panorama político europeo. Los últimos años, han irrumpido con fuerza opciones políticas; algunas de índole nacionalistas y otra es con un marcado carácter xenófobo, que se sitúan fuera del arco político tradicional. Su evolución futura es imposible de predecir, pero, con toda seguridad, en un contexto de incertidumbre, colisión de intereses, bajo nulo crecimiento y que ha instalado en la precariedad o directamente en la pobreza a amplios segmentos de la población, jugarán un papel, ya lo están jugando, en la escena política europea” (Luengo Escamilla y Vicent Valverde, 2015:103).



¿Hay respuesta política?

“Desde la crisis financiera de 2008, la UE parece haber perdido el rumbo. Adaptó un programa de reducción fiscal que condujo a la crisis del euro y transformó la zona del euro en una relación entre acreedores y deudores. Los acreedores establecieron las condiciones que los deudores tenían que cumplir, pero no pudieron cumplir. Esto creó una relación que no era voluntaria ni equitativa, lo opuesto al credo en el que se basaba la UE. Como resultado, muchos jóvenes consideran a la UE como un enemigo que los ha privado de empleos y de un futuro seguro y prometedor. Los políticos populistas explotaron los resentimientos y formaron partidos y movimientos antieuropeos” (Georges Soros, 2018/05/29)



¿Hay respuesta política?

No hay un proyecto socialdemócrata de alcance europeo y, muy al contrario, lo que hemos ido observando, en estas últimas décadas, desde mediados de la década de los noventa del pasado siglo, es una respuesta desde los partidos que previamente habían constituido “la izquierda”, que adopta la forma de aceptación muchos de los principios del neoliberalismo mientras tratan de sostener ciertos objetivos clásicos del centro izquierda sobre unos servicios públicos y sociales potentes” (Crouch, 2011:162).

“La segunda tribu de la austeridad, no tan reconocida, puede hallarse en la socialdemocracia europea. Para tomar un ejemplo destacado, cuando estalló la crisis de 2008, el ministerio de finanzas de Alemania estaba en manos de Peer Steinbrück, un importante miembro del Partido Socialdemócrata. Casi de inmediato, Steinbrück prescribió una dosis de austeridad como respuesta óptima de Alemania a la Gran Recesión” (Varoufakis, 2018).



Muchas gracias por su atención

Y hablaremos del futuro el próximo
jueves.

Podemos pasar a debatir sobre lo
expuesto, si les parece oportuno.